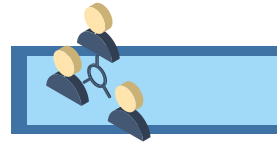




SERMONES



23 de mayo
de 2020

HIMNO DE APERTURA:
Himnario adventista, n° 124
«Ama el pastor sus ovejas».

LECTURA BÍBLICA:
Mateo 18: 10.

HIMNO FINAL:
Himnario adventista, n° 597
«Oración por un niño».

DÍA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LOS NIÑOS EN RIESGO

La infancia en riesgo

EN LA SOCIEDAD MODERNA en que vivimos, se vuelve imperativo hacer un doble esfuerzo para proteger a nuestros niños. Se dice que el futuro está en ellos, pero, ¿qué estamos haciendo como adultos para que ese futuro sea bueno? Muchos de nuestros niños están en situaciones de riesgo.

Veamos a continuación algunos ambientes y circunstancias en que los niños pueden estar siendo afectados y cómo los padres, familia, amigos, iglesia y comunidad, pueden ayudar a resolver esta problemática.

Situaciones de riesgo en el ambiente familiar

En términos sociológicos, la unidad familiar se define como un grupo formado por dos o más personas

relacionadas entre sí por lazos de sangre, matrimonio o adopción, y que viven juntas. Existen diversos tipos de familias y en muchas de ellas se pueden presentar situaciones de alto riesgo para los menores. Algunas de las causas de riesgo en estas unidades familiares son:

- **La separación de la familia.** Esta se puede dar de diversas maneras: debido al abandono de alguno de los padres o ambos, de vicios como el alcoholismo, e incluso por infidelidad. Algunos de los efectos que produce la separación incluyen: niños más propensos a sucumbir ante las drogas, una conducta violenta, la incorporación de estos niños a grupos delictivos, etcétera.
- **Maltratos o violencia intrafamiliar.** Según la Organización Mundial de la Salud, el maltrato infantil se define como abusos y desatenciones, incluyendo

maltrato físico, psicológico o sexual, que dañen la salud, el desarrollo o la dignidad y pongan en riesgo la supervivencia de un menor. Es bien sabido que, en muchos de los casos de maltrato, este es perpetrado por personas cercanas al niño. De allí, la importancia del comportamiento de los padres y adultos con los que los niños tienen contacto. Algunas señales de abuso incluyen: mostrar poca preocupación por el niño, ser incapaces de reconocer la angustia física o emocional del pequeño, culpar al niño por los problemas, ejercer una disciplina física rigurosa, exigir un nivel inadecuado de rendimiento escolar o físico. Debemos brindar amor y atención a nuestros hijos. Al protegerlos y escucharlos, estaremos ganando su confianza. Evitemos responder con enojo. Si nos sentimos abrumados, tomemos un tiempo de descanso, pero no descarguemos nuestro enojo en ellos. No los perdamos de vista y procuremos evitar dejarlos solos, ni en casa ni fuera de ella.

- **Dinámica conflictiva entre padres.** Las peleas entre los padres o tutores dejan huella en los pequeños. Según un estudio realizado en la Universidad de Nueva York y publicado en la revista científica *Development and Psychopathology* [Desarrollo y psicopatología], la agresión entre los padres moldea negativamente la respuesta emocional de los hijos. La exposición a la agresividad verbal y física entre los padres, altera la facultad del niño de identificar y controlar sus emociones.

Situaciones de riesgo debido a los medios de comunicación.

Los niños de hoy nacen y crecen rodeados de tecnología. Se les llama nativos digitales. Hoy en día, en todas las casas hay dispositivos (celulares, pantallas, tabletas) y ellos tienen fácil acceso a las nuevas tecnologías, lo cual conlleva un gran riesgo. Las estadísticas sobre cuánto tiempo usan los niños la Internet es alarmante. Esto nos debe llevar a plantearnos muchas preguntas. Pero, lo más importante son los riesgos a los que están expuestos por estos medios. Veamos algunos de ellos:

- El *grooming*, que ocurre cuando un adulto actúa de manera deliberada a través de la Internet con el fin de



ganarse la amistad de un niño y crear así una conexión emocional con el propósito de abusar sexualmente.

- Entre los riesgos físicos está la disminución del habla en los más pequeños y un uso pobre del lenguaje en los más grandes.
- Afecta la interacción familiar. Más del 70 por ciento de los adultos saca un dispositivo durante la hora de la comida. Esto previene que ambas partes puedan aprovechar el momento para hablar y acercarse más entre ellos.
- Pueden existir riesgos para la salud, por ejemplo: daños en la audición, sobrepeso y obesidad por la falta de actividades físicas, problemas mentales, daños fuertes en el sistema nervioso, enfermedades oculares y síndrome del túnel carpiano (daño en el nervio de la muñeca).

Ante estas circunstancias es imperativo proteger a nuestros niños. Hemos de instruirlos y velar por su integridad en todas las áreas de sus vidas.

Trasmitamos a los niños:

- **Actitudes positivas.** Procuremos siempre motivarlos con palabras y con optimismo. Modelemos ante ellos las maneras en que pueden adquirir las destrezas para la resolución de conflictos. Necesitan aprender cuán valioso es persistir.



- **Valores y códigos morales.** Los niños tienen la tendencia natural a ser egoístas, pero los adultos podemos aumentar o disminuir esto. Enseñémosles a ganar sin ridiculizar a los demás. Hablémosles de la importancia de respetar a los mayores y de aprender a perdonar.
- **Creación de la autoestima.** Esto es el fundamento para el desarrollo de la personalidad de los niños. Por eso, hemos de brindarles amor incondicional y atención. Celebremos todo lo bueno que hagan; que vean que aplaudimos sus logros. Aceptemos sus emociones. Los niños tienen derecho a llorar y a enojarse, pero con dulzura hemos de llevarlos a reconocer lo que es correcto.

La Biblia no deja fuera en ningún momento el cuidado de los adultos hacia los niños:

- **«Instruye al niño» (Prov. 22: 6).** Enseñemos a los niños sobre el amor. Que con nuestro ejemplo sepan distinguir cuando algo no está bien, cuando algo pone en riesgo su integridad. Si Dios nos enseña, nos ayuda y nos cuida, ¿cómo no hacer esto también por nuestros pequeños?
- **«Dejen que los niños vengan a mí» (Mat. 19: 14, NTV).** Ayuden a que sus niños se acerquen a Jesús. Oren con ellos de mañana, de noche y siempre que sea necesario. Enseñenles a apreciar la naturaleza y

a entender la creación de Dios. Enseñenles que hay más satisfacción en dar que en recibir. Asegúrense de que la Biblia sea el centro en sus hogares. Léanla con sus hijos, enseñenles a estar más conectados a Jesús que a los dispositivos electrónicos.

- **«Críenlos según la disciplina e instrucción del Señor» (Efe. 6: 4, NVI).** Enseñenles los mandamientos de Dios y corrijan como padres o tutores aquellas conductas inapropiadas.
- **«Así que cualquiera que se humille como este niño» (Mat. 18: 4).** Es importante recordar que no somos perfectos. Hemos de aceptar nuestros errores, entender la gran labor que tenemos en nuestras manos y también el privilegio de ayudar y proteger a los más indefensos y vulnerables.

La invitación este día es a proteger a nuestros niños de la misma manera como Dios lo hace siempre con cada uno de nosotros.

*Eder Robledo,
Director de Ministerios Personales
Asociación del Mayab*